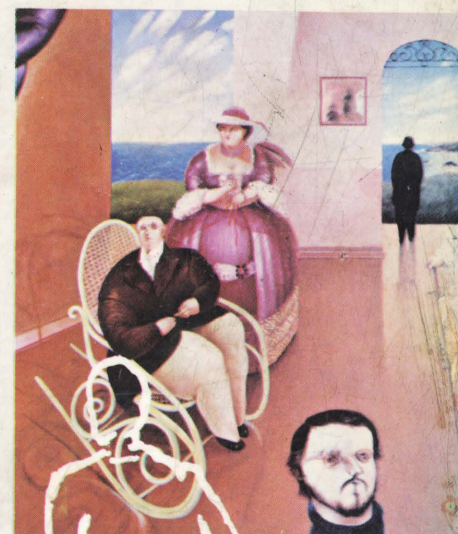
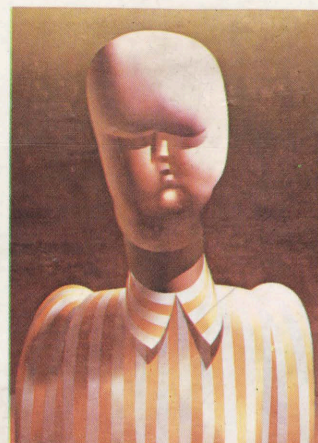


MILAN IVELIC

GASPAR GALAZ



# LA PINTURA EN CHILE

DESDE LA COLONIA HASTA 1981

UCV

UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO

© Milan Ivelić Kusanović y Gaspar Galaz Capechiacci  
Inscripción N° 53.717

© Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1981  
Casilla 1415, Valparaíso  
UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO

Derechos reservados

Tirada de 5000 ejemplares  
Edición del primero al segundo millar

Producción:  
Luis Briones Solís

Dirección de Arte:  
Allan Browne Escobar  
Guido Olivares Salinas

Diseño Gráfico:  
Marcela Poblete Christie

Fotógrafo del equipo:  
Juan Hernández Tapia

Ayudantes de Diseño:  
Alejandro Jiménez Castro  
Claudio Silva Parra

Fotografías de:  
Lars Igglund Braga  
Félix González

Fotografías de René Combeau:  
Pedro Subercaseaux y serie de Camilo Mori.

Fotografías de Michael Jones:  
*Bahía de Valparaíso*, de M. Rugendas,  
Generación de 1913,  
Pinacoteca de Concepción.  
Murales de Escamez.  
Cerros y marinas de J.F. González  
en págs. 172 y 173.

Fotografías de Jacqueline Unanue  
y Wilfredo Lozán:  
Petroglifos de página 16.

Juan Hernández Tapia:  
Fotografías de los pintores en sus talleres.

Fotografías de Gaspar Galaz  
Archivo fotográfico de los autores

Laboratorio Central de Fotografía y Microfilm  
Universidad de Chile  
Archivo MICAPRA  
Archivo Revista Hoy  
Archivo Revista del Domingo. El Mercurio.  
Revista Zig-Zag  
Fondo Budge, Biblioteca Central  
Universidad Católica de Valparaíso

Diseño de tela:  
Marcela Poblete Christie,  
inspirada en imágenes  
rupestres de *Tangani* (Arica)

Las medidas de las obras  
que fueron seleccionadas  
para el diseño de sobrecubierta  
son arbitrarias y no guardan  
proporción con la realidad.

Impreso en los talleres  
de Alfabeto Impresores Ltda.  
Lira 140, Santiago, Chile

## PRIMERA PARTE

CAPITULO PRIMERO	15
<i>Impulsos Iniciales</i>	
CAPITULO SEGUNDO	39
<i>El despertar artístico</i>	
CAPITULO TERCERO	71
<i>Una tentativa artística malograda</i>	
CAPITULO CUARTO	87
<i>Hacia la búsqueda de una expresión artística</i>	
CAPITULO QUINTO	125
<i>Una experiencia artística renovadora</i>	

<i>Reseña biográfica de pintores</i>	177
--	-----

## SEGUNDA PARTE

CAPITULO PRIMERO	185
<i>Los primeros grupos artísticos</i>	
CAPITULO SEGUNDO	215
<i>Una crisis generacional</i>	
CAPITULO TERCERO	233
<i>En la Senda del Surrealismo y la abstracción</i>	
CAPITULO CUARTO	271
<i>Una actitud ruptural</i>	
CAPITULO QUINTO	281
<i>La nueva figuración</i>	
CAPITULO SEXTO	327
<i>Las tendencias del realismo actual</i>	
CAPITULO SEPTIMO	337
<i>Nuevas alteraciones en la representación visual</i>	
CAPITULO OCTAVO	385
<i>Los primitivos del siglo XX</i>	

BIBLIOGRAFIA	391
AGRADECIMIENTOS	394
INDICE DE NOMBRES	395
INDICE GENERAL	397

cerados y fragmentados, como si el rostro impassible ya no pudiera ocultar el secreto íntimo.

Otros artistas que han hecho del arte el refugio de lo imprevisible y de lo imaginario son: Valentina Cruz, Sergio Soza y Gonzalo Díaz.

*Valentina Cruz* (1940), egresada de la Escuela de Arte de la Universidad Católica, ha dedicado su actividad artística a la escultura, el grabado y el dibujo.

Desde 1970, su creatividad se ha volcado al dibujo, aplicando una técnica puntillista a las formas dibujadas. Ahonda, con particular énfasis, en lo absurdo del comportamiento humano cuando está condicionado por esquemas preestablecidos, por "fachadas" sociales, que esconden el vacío interior. En sus láminas, de diferente formato, desfilan funcionarios, dirigentes, burócratas, que se mueven y actúan, de acuerdo a exigencias cuya razón de ser nadie entiende ni sabe cómo justificar. Estos seres muertos espiritualmente conviven con otros, de naturaleza mecánica, desgastados por el uso.

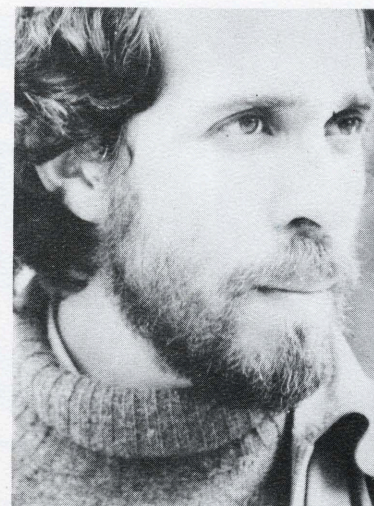
En la obra de *Sergio Soza* (1946), pintor y dibujante, conviven el sueño y el recuerdo; esta coexistencia la resuelve, técnicamente, mediante un juego dual de las imágenes. Por una parte, hay una rigurosa fijación de ciertas formas, muy precisas y bien definidas; pero, a la vez, esta modalidad se combina con otra, que disuelve las formas singulares y los contornos nítidos. ¿A qué sugerencia expresiva da respuesta con esta ejecución técnica?

Pensamos que lo que pretende revelar es la dicotomía entre lo presente y lo ausente: el recuerdo que aflora y, al mismo tiempo, se desvanece, o el sueño que rescata débilmente fragmentos del pasado, pero sin poder aprisionarlo con la nitidez de la vivencia consciente.

Llama la atención la saturación del campo visual, debido a un conglomerado de formas que se ubican en un espacio que privilegia el plano y en un tiempo, a la vez, real e irreal. Mientras algunos personajes aparecen pulcramente vestidos y correctamente sentados como cortesés visitantes, en otros se desvanece toda etiqueta formal y el contraste se acentúa con figuras femeninas que aparecen, total o parcialmente, desnudas. Al mismo tiempo, el ámbito del recuerdo familiar se objetiva con la representación de utensilios caseros, que ponen de manifiesto una escena íntima en la que no falta el animal doméstico.

Su obra, hasta 1978, se caracterizó por este entrelazamiento del pasado con el presente; el tiempo como problema existencial fue el centro de su indagación visual: recuperarlo, aprisionarlo y revelarlo pero, a la vez, dar cuenta de su caducidad.

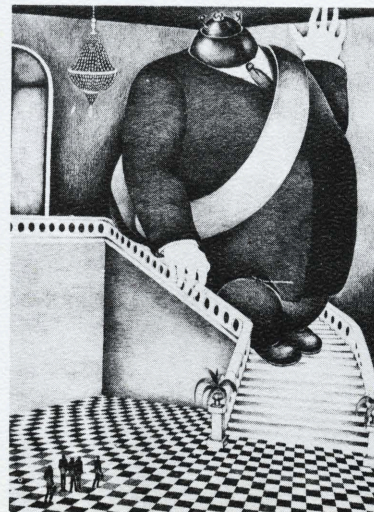
En la pintura de *Gonzalo Díaz* (1947) también se plantea la problemática del tiempo. Sin embargo, en este pintor, dicho problema se plantea por intermedio de espacios circunscritos, limitados, que parecen detener el flujo temporal. Su trabajo espacial está íntimamente vinculado con una técnica pictórica que se apoya en antiguas fórmulas renacentistas de trabajo, a base de veladuras, creando una atmósfera homogénea, que impide diferenciar un objeto de otro por su intensidad colórica y luminosa. Esta particular atmósfera de luminosidad reducida cobija a seres fantasmagóricos, apresados en un tiempo y espacio míticos, que trastrocán el escenario por donde deambula el hombre; éste queda reducido a su mínima expresión frente al escenario inconmensurable en que se



SERGIO SOZA

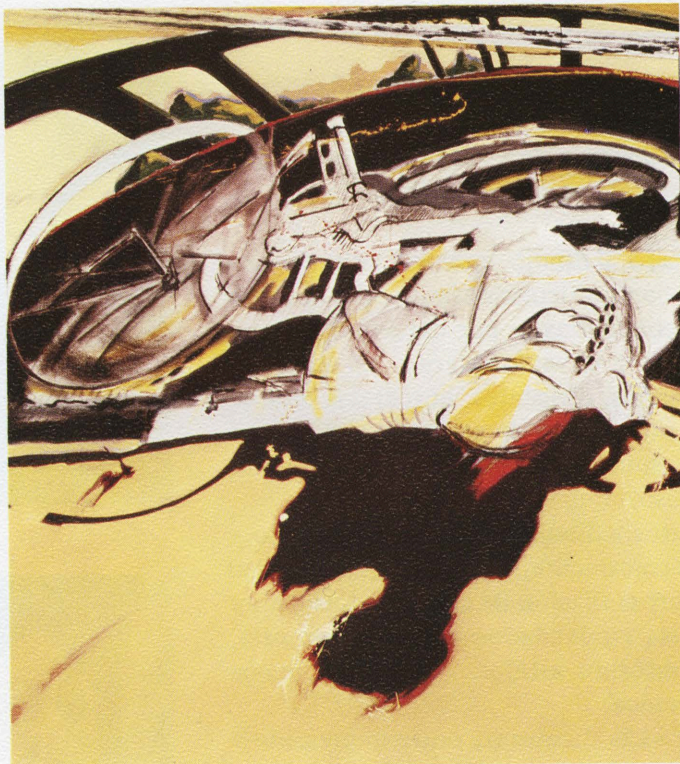


VALENTINA CRUZ

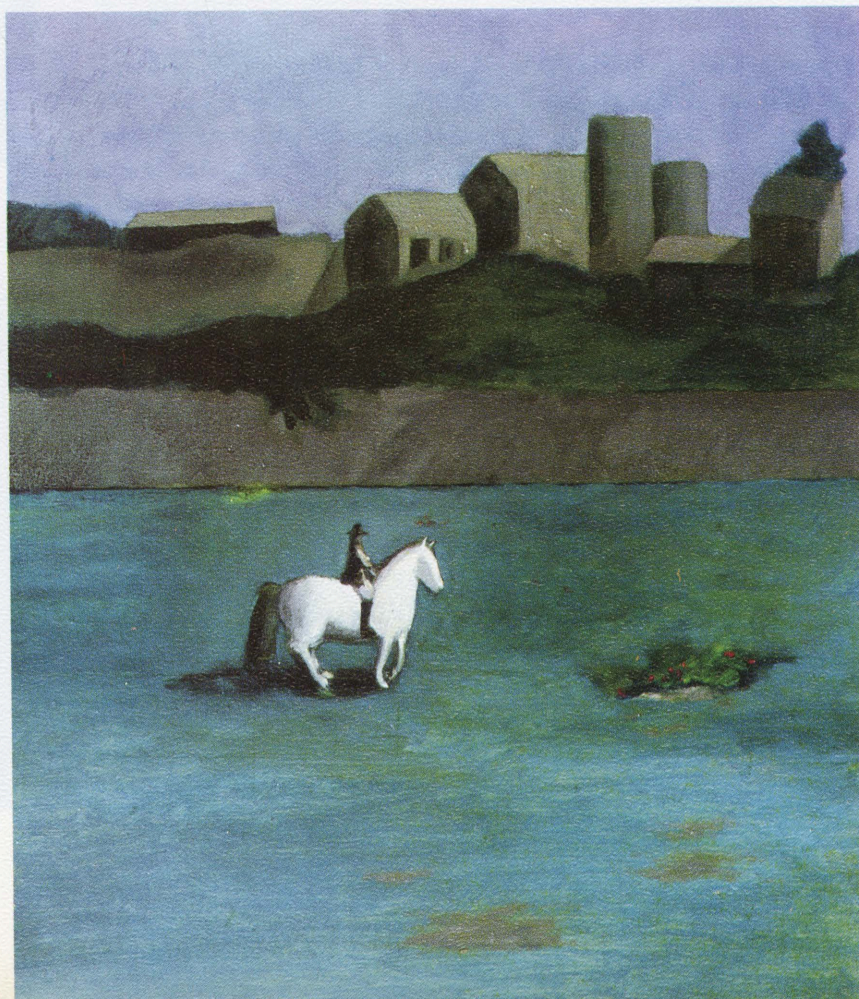




SERGIO SOZA  
1.40 x 2.00 m



SERGIO SOZA  
1.10 x 0.90 m



GONZALO DIAZ  
*Los Hijos de la Dicha*  
Díptico  
1.10 x 0.99 m

GONZALO DIAZ  
*El paraíso perdido*  
0.41 x 0.33 m  
1973



GONZALO DIAZ  
*Los hijos de la dicha*



GONZALO DIAZ  
El Cancerbero



GONZALO DIAZ

encuentra y su indefensión es total frente a las fuerzas ocultas y amenazantes.

La pintura de Gonzalo Díaz rememora problemas fundamentales, planteados desde épocas remotas, cuando el hombre en su relación con el mundo estableció vínculos expresados en el mito, entendido como plenitud y trascendencia. El recuerdo de nexos mágicos y sagrados entre el hombre y el mundo reaparece en la obra de este pintor; pero expresado, ahora, como ruptura y desarraigo. Quizás si la creciente deshumanización y la pérdida de identidad del hombre contemporáneo ha hecho que el artista se repliegue en sí mismo, profundizando en los orígenes de la culpa y en la desarmonía entre el hombre y la naturaleza.

Esta necesidad de revelación presentó un vuelco sorpresivo a partir de 1978.

¿Cómo hacer ingresar el mito a nuestra dimensión contemporánea? ¿Cómo revivirlo en su carácter de vínculo estable entre el hombre y el mundo? El pintor buscó respuestas a estas interrogantes, entendiendo que debía sacrificar lo imaginario considerado como trans-sensible, para aproximarse al mundo fenoménico. Esta decisión lo llevó a alejarse de la naturaleza propia de lo imaginario, acercándose a la realidad de la existencia cotidiana, en la misma medida que se desprendía de las raíces mágicas generadoras del mito.

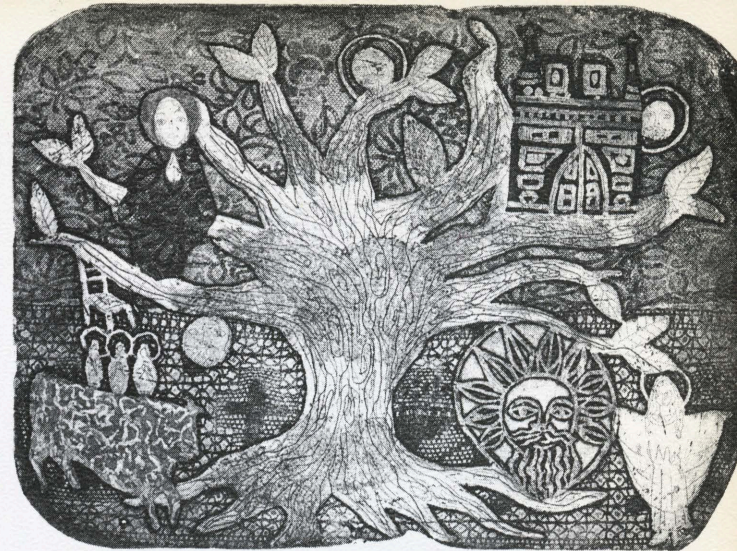
Se vio obligado a modificar la organización visual de la pintura, desapareciendo el mundo del silencio, de la soledad y el vacío, que se apoyaba en una estructura tectónica, desde el punto de vista plástico. Seleccionó imágenes, extraídas de sus obras anteriores, y las disoció de sus respectivos contextos; a la vez, aumentó el formato de sus telas en forma considerable, para amplificar la imagen seleccionada y, al mismo tiempo, incorporó la violencia del gesto como lenguaje, aprovechando la extensa superficie de la tela, que le permitía desplazarse corporalmente con el pincel.

La herencia atávica se configuró en signos de violencia y agresión, al liberarse de los frenos simbólicos que las retenían, dejando entrever la ruptura ancestral del hombre en su relación con el mundo y con los demás, como resultado de la pérdida de la armonía primordial y del desarraigo existencial<sup>161</sup>.

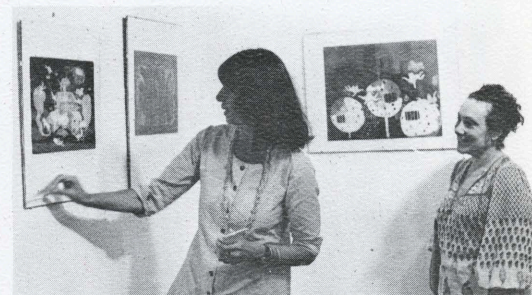
Dos ejemplos muy particulares dentro de esta orientación lo ofrecen las respectivas obras de *Tatiana Alamos* e *Irene Domínguez*.

Ambas, por caminos distintos, confluyen a una finalidad común: recrear vivencias humanas que no están marcadas por el signo trágico. Invitan al espectador a desplegar su capacidad lúdica para relacionarse con las imágenes que ellas ofrecen, en las que predomina el humor, el ensueño, la fantasía y la imaginación poética.

Tatiana Alamos ha buscado, sistemáticamente, en la realidad latinoamericana y chilena, los motivos de su creación plástica. Utilizando variados recursos técnicos (dibujo, pintura, combinaciones mixtas) y diversos materiales, trata de rescatar la riqueza poética que contiene la mitología popular, así como las tradiciones, leyendas y costumbres del pueblo para desentrañar su modo de vida. Recurre a símbolos y signos (objetos encontrados) que, aunque desgastados por el uso, no han perdido su significación original y los ubica en soportes bidimensionales o tridimensionales de distinta naturaleza material. Con estos objetos (escapularios, medallas, estampas, géneros, etc.) y otros elaborados por ella misma, ejecuta un montaje iconográfico y escenográfico que recuerda



IRENE DOMINGUEZ  
*El árbol de la religión*  
0.55 x 0.76 m  
1978



IRENE DOMINGUEZ  
Exposición 1979  
con Tatiana Alamos



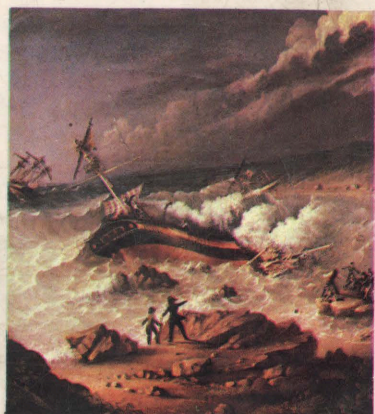
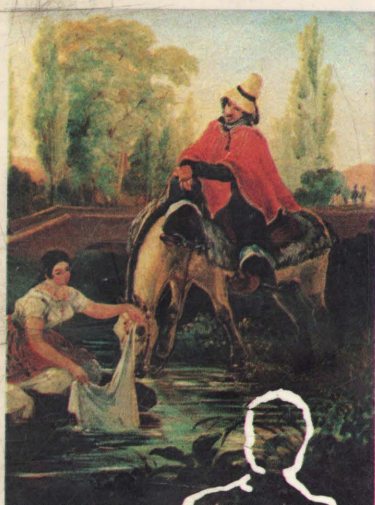
en página siguiente:  
TATIANA ALAMOS  
*El brujo de fuego*  
2.26 x 1.60 m  
Tapiz

161 Ivelic Milan, *La pintura actual en Chile*. Panorama Benson y Hedges de la Nueva Pintura Latinoamericana, Buenos Aires 1980.

## INDICE ONOMASTICO DE ARTISTAS

Los números entre paréntesis corresponden a reproducciones fotográficas.

- A**  
Abarca, Agustín: 190, 199, (203)  
Aciaras, Julio: 385  
Adasme, Elías: 367  
Alamos, Tatiana: 301, (302), (303), (304)  
Aldunate, Carmen: (293), 294, (295)  
Alegría, Carlos: (103), 117, (118)  
Altamirano, Carlos: (366), 367  
Alvarez de Sotomayor, Fernando: 133, 187, 194  
Antúnez, Nemesio: (242), 243, 244, (245), 249, 318  
Arestizábal, Germán: 367, (371)  
Arrate, Herminia: 216
- B**  
Backaus, José: (216)  
Balmes, José: (270), 272, (273), (274), 276, 347  
Banderas, Héctor: 216  
Barcia, Augusto: 230  
Barreda, Ernesto: 329, (330), 331  
Barrios, Gracia: (270), 272, (273), 276  
Basso, José: 367  
Benavente, Cristián: 367  
Bendersky, Jaime: 329, (331)  
Benmayor, Samy: (378)  
Berchenko, Adolfo: 260  
Bermúdez, María Luisa: 385  
Bernal, Juan: (247), 266  
Bernal, Pedro: (312)  
Bert, Guillermo: 381  
Bertrix, Enrique: 194, (196)  
Bolívar, Elsa: 258  
Bontá, Marco: 216, (220)  
Bravo, Claudio: 331, (333), 334, (335)  
Bru, Roser: 272, 306, 307, (308)  
Brugnolli, Francisco: 347, (348)  
Burchard A., Pablo: (374)  
Burchard, Pablo: 117, 222, (223), 224, (225), 249  
Bustamante, Abelardo: 190, (198), 199
- C**  
Caballero, Jorge: 207, 216, (217)  
Cabezón, Isaías: 207, 211  
Cáceres, Héctor: (215), 216  
Calvo, Agustín: 292, 385  
Calleja, Victoria: (378)  
Campos, Miguel: 177  
Caracci, José: 187, 219  
Carmona, Pedro León: 177  
Caro, Manuel Antonio: 65, 66, (67), 68, 80, 102, 106, 177  
Carrasco, Gustavo: 216  
Carreño, Mario: 243, 249, (250), (251), (252), (253), 254, 266, 347  
Castillo, Juan: 363  
Castillo, Juan Carlos: 367, (375)  
Castro, Celia: 117, 177  
Castro-Cid, Enrique: 337, 341  
Cicarelli, Alejandro: 75, 76, 77, 78, 84, 177  
Cienfuegos, Gonzalo: 315, (316), (317), 318  
Correa, Rafael: 219  
Cortés, Alvaro: (379)  
Cortés, Ana: 216, (218)  
Costa, Jerónimo: 194, (195)  
Cosgrove, Miguel: 260  
Court, Francisco Javier: 367, (371)  
Cristi, Ximena: 228, 229, 230, 258, 306  
Cruz, Jaime: (246)  
Cruz, Valentina: 297, (300), 349
- CH**  
Chambelland, Simone: (248)  
Charton de Treville, Ernesto: 42, 61, 62, (63), 80, 178  
Chellew, Gabriela: 260
- D**  
Daskam, Tom: 329  
Dávila, Juan Domingo: 320, (321), 322, (323), 324  
De Amesti, Florencia: (248)  
De Berríos, Gaspar Miguel: 27  
De Dominicis, Romano: 207  
Del Carril, Delia: 309, (311)  
De la Fuente, Gregorio: 260, (261)  
De la O, Patricio: (370)  
De la Puente, Francisco: 368, (377)  
Díaz, Gonzalo: 297, (298), (299), 301  
Dittborn, Eugenio: 352, (353), (354), (355), 356  
Domínguez, Irene: 301, 305  
Donoso, Alvaro: 367  
Donoso, Luz: (373)  
Doudtchinsky, Dinora: (246), 318  
Downey, Juan: 337, (338), 340  
Ducci, Andrés: 381
- E**  
Echenique, Juan: (382)  
Eguiluz, Augusto: 207, (218)  
Eltit, Diamela: 363  
Errázuriz, José Tomás: 117, 122, (123), 178  
Errázuriz, Virginia: (343), (344)  
Escámez, Julio: (17), 260, (261), (262), (263)
- F**  
Farfán, Jaime: 268, (269)  
Faz, Carlos: 306  
Ferreiro, Antonia: (374)  
Figueroa, Patricia: 367, (372)  
Filleul, Clara: 61  
Fontecilla, Ernesto: (296)  
Frigerio, Ismael: 381
- G**  
Gallardo, Carlos: 367  
Gana, Antonio: 178  
Garreaud, Eduardo: 313, (314), 315  
Gatica, Omar: 381  
Gazitúa, Carmen: (373)  
Gazitúa, Teresa: (374)  
Gazmuri, Hernán: 207, 212, 216, 255, 258  
Gewölb, Nancy: 367, (375)  
Gil de Castro, José: (33), 34, 35, 36, 37, (38), 39, 40, (41), 43, 178  
Gómez, Manuel: (312)  
González, Juan Francisco: 80, 99, 104, 125, 126, 131, 132, 133, 136, 144, 160, 161, 162, (163), 164, 165, (166), (167), (168), (169), 170, (171), (172), (173), 174, (175), 178, 185, 187, 199  
González, Nicanor: 117, 179, 187  
González, Patricio: 381  
Gordon, Arturo: 187, (189), 190, (191), (192), (193), 194, 199, (203)  
Guevara, Dorila: 385  
Guevara, Laureano: 264, (265)  
Guzmán, Eugenio: 117, (124), 179
- H**  
Harnecker, Inés: 367, (371)  
Harris, Juan: 179  
Helsby, Alfredo: 125, 126, 128, 129, 144, 145, 146, 147, (148), (149), 150, 151, 152, 153, 179, 187  
Herdan, Kurt: 260  
Hernández, Gilda: 309, 313  
Hermosilla, Carlos: 264  
Herrera, Luis: 385, (386), (387)  
Hunneus, Virginia: 266, (304)
- I**  
Inostroza, Víctor: 385  
Isamitt, Carlos: 116  
Israel, Patricia: 367, (372)
- J**  
Jaar, Alfredo: (365), 367  
Jarpa, Onofre: 97, 99, 100, 102, 106, 151, 179  
Johnson, Carmen: (312)
- K**  
Kirchbach, Ernesto: 78, 79, 80, 84, 107, 126, 131, 179  
Kleiner, Lea: (248)
- L**  
Landa, Gonzalo: (334)  
Langlois, Juan Pablo: 349, (350)  
Larenas, Mireya: 307, 309, (312)  
Larraín, Marcelo: 368  
Lazcano, Sonia: (380)



*Esta obra que presentamos pretende ahondar en el patrimonio artístico de nuestro país, con el fin de redescubrirlo, revalorizarlo y mostrar la vigencia del quehacer artístico, actividad del hombre que, indisolublemente vinculada al devenir histórico, manifiesta una permanencia que le ofrece la posibilidad de superar la caducidad de los hechos humanos. Si el arte acompaña al hombre en su historia, su ser temporal quedaría mutilado al omitirse esta capa vital de su historicidad. La inmanencia que implica su inserción espacio-temporal lleva al hombre hacia la búsqueda de una trascendencia que le permita superar los límites que lo constriñen en un espacio y en un tiempo determinados. En este sentido, la creación artística tiene un lugar protagónico.*

